

se ha enfrentado a tirtos y troyanos (Checoslovaquia, Chile, Cuba, etcétera...) en el momento en que la libertad de expresión cala en el vacío del silencio. "Una semana antes del Congreso me llamaron de Nueva York para anunciarme que se iba a presentar mi candidatura para presidente del PEN. Les puse una serie de objeciones. No sabía bien si viviendo aquí, en el Perú, tan lejos de los centros vitales, podría llegar a ejercer realmente este cargo. En segundo lugar, me preocupaba el tipo de realidad absorbiva que el cargo podría representar. Yo soy fundamentalmente un escritor que desea tener todo su tiempo ocupado en realizar su obra. Lo demás es secundario". ¿Cómo funciona el PEN? "Tiene un máximo organismo que es este Congreso del PEN, al que asisten tres mil personas. Hay un comité ejecutivo que se reúne una vez al año y está formado por cincuenta y seis escritores, y luego hay una tercera reunión anual, de responsables regionales. El PEN varía de país a país, en unos países tiene una vitalidad muy dinámica, y en otros, prácticamente, carece de la más mínima vitalidad. En Estados Unidos es muy importante, tiene muchos miembros —Albee, Allen Ginsberg, William Styron, John Updike, Bernard Malamud, están entre los ejecutivos—. Lo importante del PEN es que propicia el encuentro entre escritores que pertenecen a distintos países, a variadas ideologías, etcétera; produce un enriquecimiento intelectual verdaderamente importante entre sus miembros".

Vargas Llosa quiere revitalizar el PEN en aquellos países donde se encuentra adormecido o donde realmente no existe o parece no existir. Se sorprende porque España no tiene PEN o no funciona. No es tan sorprendente, si miramos el inmediato pasado político-social de nuestro país. "Pienso —habla Vargas— que en España deben existir dos PEN Clubs: uno de lengua española y otro en lengua catalana". Habla de nombres que podrían integrar —independientemente— ambos PEN españoles: García Hortelano, Camilo José Cela, Gala, Caballero Bonald, Benet, Angel González; Castellet, Espriu, Barral, etcétera.

El PEN americano, con respecto a los derechos humanos, publica anualmente la lista de los escritores detenidos en el mundo. Un poster sorprendentemente enorme, donde pueden leerse los nombres de los españoles Alfonso Sastre, Eliseo Bayo, Elisa Serna y otros...

"PANTALEÓN", EN CINE

Han pasado la película para un reducido grupo de amigos, entre



los que —como visitante a este país, al Perú— me encuentro. Aquellas situaciones cómicas, que aparecen en la novela, están mucho más claras, evidentemente, en la imagen en color que dirigió el propio Mario Vargas y el español José María Gutiérrez. La comicidad de las mil situaciones de la novela cobra aquí, al margen de la técnica, la vida que le da la imagen. La OCI (Oficina Central de Información) peruana parece que ve ciertas dificultades en el pase de la película que ha costado alrededor de cien millones de pesetas, dada la enorme cantidad de tiempo que se perdió buscando los permisos pertinentes para rodar la "Pantaleón...". Brasil, Perú, Venezuela, Colombia y otros países negaron ese permiso. La República Dominicana lo concedió y allí se rodó la película. Esperamos que en España no tenga problemas de censura, entre otras cosas porque ni tan siquiera remotamente podrían encontrarse para-

lelos que la imaginación de censores históricos pudieran inventar para evitar la exhibición de una sátira muy separada de nosotros en el espacio y el tiempo. Formidables en sus papeles José Sacristán (Pantaleón Parroja) y Agustín González (general Scavino, que en la novela no tiene la gran dimensión que el español le da en la película). En octubre próximo será estrenada sin mayores problemas en algunos países de América Latina y en Estados Unidos. En Colombia, por ejemplo, ha sido concedido ya el permiso. Vargas Llosa se siente muy ilusionado con esa nueva fórmula de creación que —dice— "nada tiene que ver con la literatura, a pesar de que aparentan ser parientes".

UNA NUEVA NOVELA SIN TÍTULO

"Todavía no tengo título para la nueva novela. La llevo muy adelan-

tada. Creo que para marzo del próximo año, o abril, ya estará en la calle". La anécdota se basa en la historia, "en ciertos recuerdos infantiles de mi infancia boliviana", de un telenovellista. Raúl Salmón, el "héroe real" de la historia, un radiofonista boliviano ha demandado a Vargas Llosa y le ha acusado, entre otras cosas, de invertido. El problema es evidentemente un asunto publicitario por parte del boliviano. O un simple malentendido. "Quiero aclarar esto. Yo no estoy escribiendo una novela sobre este señor. Le conocí apenas de una manera muy superficial. Hay una anécdota que tiene que ver con este señor y que a mí me ha servido de punto de partida para mi historia novelesca, basada en un personaje imaginario. Gran parte de lo que cuento es puramente imaginario. No es mi intención escribir una biografía de Raúl Salmón, autor de radioteatros, sino que, utilizando ese recuerdo remoto, he montado esta farsa novelesca. No tenía idea que, al contar en un reportaje esta intención mía, le iba a sentar tan mal. No sabía tampoco si estaba vivo o muerto, o dónde estaba. Ahora me amenaza con juicios, con escribir un libro sobre mí, contando mis andanzas, mis malas andanzas, mis malas inclinaciones en Bolivia, de donde salí cuando tenía nueve años (se ríe a carcajadas). Tengo muy avanzada la novela. Mucho más amplia y ambiciosa que 'Pantaleón', por supuesto". Pero eso mismo ha hecho que Vargas se vuelva atrás de su afirmación de que nunca utilizaría el humor en la novela, "prueba irrefutable de que en literatura el dogma teórico es una falacia —dice—. El práctico también, naturalmente, —añade sonriendo de nuevo—. Es una novela que está compuesta de muchas historias que componen el protagonista de la obra, ¿no? Una especie de sátira de la subliteratura que empasta a toda América Latina. Se alternan los capítulos de su vida con los radioteatros que se supone que escribe y aparecen en la obra. Es un poco una novela compuesta a base de cuentos creados por el protagonista de la novela, ¿no?".

POLÍTICA INTELLECTUAL EN EL PERÚ

Crítico de su propio país y de las situaciones que éste genera a lo largo de su historia, "porque en literatura hablar mal de tu país es una especie de acto de amor", Vargas Llosa piensa que "la vida intelectual debe ser eminentemente crítica. En América Latina esas garantías no se tienen actualmente. Cuestionar lo establecido es tanto